

LA AVERRAMÍA: NOTA LÉXICA

José Manuel Fradejas Rueda
UNED

En los libros de cetrería hay multitud de palabras, sobre todo nombres de animales, plantas, fármacos, partes de las aves, etc., cuya identificación no ha sido posible o es insatisfactoria. Éste es el caso de la *averramía*, ave que se cita, que sepamos, desde el *Libro de la caza*, de Juan Manuel¹:

Et de abril fasta setienbre ay muchas garças *ramias*, et avn y en todo el tiempo del paso del verano ay muchas *abdarramias*², et en el yuierno ay muchas garças blancas et muy pocas pardas et non ninguna rubia nin *abdarramia* (XII, p. 585).

Et desde Paredes fasta las Aldeuela[s] ay sienpre dos o tres garças de morada, et al paso muchas pardas et *ramias* e *abdar[ra]mias*. Et duran y las garças ruuias todo el mes de setienbre (XII, p. 590).

El siguiente autor cetrero que habla de ella es Pero López de Ayala en su *Libro de la caza de las aves*³:

¹ *Obras completas*, I, ed. José Manuel Blecuá. Madrid, Gredos, 1981, pp. 515-96.

² *abdr[ra]mias*] *abdabamias* (nota de Blecuá).

³ Pero López de Ayala, *Libro de la caza de las aves*, ed. John G. Cummins. Londres, Tamesis Books, 1986.

Pero a todas las otras prisiones, salvo siones, asy como grua, garça, *abdarramia*, martinet, cuervo calvo, alcaravan, lechuza, bitor, echaras a braço tornado (VIII, p. 95).

Otrosy, quando tu falcon quisieres que buele por el *abdarramia*, cata que non faga gran viento (VIII, pp. 95-96).

Al cual sigue Juan de Sahagún en su *Libro de las aves que cazan*⁴:

E todas estas ha de tal natura faras bolar tu falcon de vna manera faziendo primero bolar tu falcon dela vna manera que tome altura, τ despues leuantar pero a todas las otras prisiones ssaluo siones asi commo grua, τ garça, τ *aberrramja*, martynete, τ cuervo caluo, alcarauan, lechuza, vitor <echaras a garça > echaras a garçete tornado (I, IX, fol. 10v).

Otrosi quando tu falcon qujsieres que buele por el *auerrramja* cata que non faga viento grande. Pero sy lo qujsieres meter a rrales puedes matar con ellos garças, τ bitores, τ anades, τ *aberrramjas* non los metas en prisiones grandes asi commo abutarda, τ ansares que matan muy ayna los açores (I, IX, fol. 10v).

Otrosy las garças, τ las *aberrramjas*, τ las cigüeñas, τ martinets, τ garçotas passan eso mesmo enel estrecho de Gibraltar, τ van a ynvernar a la costa dela mar (I, XX, fol. 24r).

Enesta tierra ynvernán las garças, τ martinets, τ *aberrramjas*, τ todas las otras aues que dicho avemos (I, XX, fol. 24r).

Y ya en el siglo XVI la podemos documentar en el *Libro de acetreria y montería* de Juan Vallés⁵:

Porque en el jnuerno los hallan mas abundosos y mejores en las tierras calientes que en las muy frias, y por el contrario. Las cigüeñas, gruas, garças, garçotas, zorzales, tordos, anades, tortolas, *auerrramias*, martinets, dorales, arraxeques, auiones, vencejos y golondrinas passan cada año en el otoño assi de Alemania como de España en Africa (II, II, fol. 45r).

⁴ Cito por el MS. 138 de la Beinecke Rare Book and Manuscript Library, Yale University. El acceso a este manuscrito, así como a otras obras de caza españolas y portuguesas conservadas en dicha biblioteca, fue posible gracias a una Visiting Fellowship de la BRBML disfrutada durante el mes de octubre de 1988. Lo encerrado entre paréntesis angulosos es un error de copia no eliminado por el amanuense.

⁵ *Libro de acetreria y montería*, MS. 3382 de la BN de Madrid. Aunque hay una edición impresa (Sevilla, Bibliófilos Andaluces, 1947), prefiero citar por el manuscrito. El *Diccionario histórico de la lengua española* utiliza como cuarta autoridad cetrera un «*Libro Alcones* (MS. s. XVII B. N. 3386)» fechado hacia 1492, que no es otra cosa que un manuscrito de la primera redacción de la obra de Vallés.

Para ningun buelo querría que anduuiesse grande ayre, pero mucho menos para la *auerramia* (II, IX, fol. 56v).

Y desta manera, de mano por mano, se buelan todas las otras presiones, assi como grua, garça, *auerramia*, martinete, cueruo caluo, cueruo marino, alcarauan, lechuza, cigüeña, ansar, cisne y vitor, abutarda, garçotas y garças ruias (II, X, fol. 56v).

Pero es de saber que el buelo de la garça es en dos maneras: la vna quando se buela baxo y no sube la garça arriba, y en este buelo se comprehenden tambien la grua, la cigüeña, la abutarda, el cisne, la ansar, la *auerramia*, el martinete, el cueruo caluo, y el cueruo marino, y el alcarauan y vitor y las otras que arriba dixe (II, XI, fol. 57r).

En muchos otros autores (Nebrija, F. Pinar, Montesino, Fernández de Oviedo, Lope de Vega...) se encuentra la *averramia*, pero, salvo contadas excepciones, su interés para nuestro objetivo es ínfimo, exceptuando algún autor, como puede ser Fernández de Oviedo.

Según la mayoría de los investigadores Lafuente-Gayangos (p. 203), Baist (p. 107), Castro y Calvo (1945, 125), Huerta Tejedas (pp. 4-5) y Blecua (II, 819) se trata de un 'ave de ribera'; y lo mismo para los diccionarios (*Autoridades*, DHLE, DCECH, DME), pero el problema viene en decidir qué 'ave de ribera' es.

Lafuente-Gayangos dicen 'especie de ánade'. Baist y su traductor dicen que «Die Deutung auf eine Entenart ist bei allen citirten Stellen ausdrücklich ausgeschlossen. In den 4 Stellen aus Juan Manuel erscheint das Wort neben blanca, parda, wie ein Adjectiv zur Unterscheidung einer Unterart des Reihers» (p. 107). Estoy de acuerdo en que el significado de 'especie de ánade' no es el acertado, pero no lo estoy con la razón que dan puesto que en sólo dos de los cuatro casos en que la cita Juan Manuel se puede argumentar que está en los contextos dichos por Baist, y curiosamente no con el nombre completo, sino tan sólo la segunda parte, *ramía*, con lo que sí podría indicar una división de la garza. En los demás autores nunca aparece en los contornos propuestos por Baist, y lo que es más, en el mismo Juan Manuel, en el *Libro del caballero y el escudero*⁶, se vuelve a citar, pero dentro de una larga lista de aves cuyo hábitat suele ser zonas húmedas:

Aves... [a]y que se mantinen a las vezes en el agua et a las vezes en el seco, asi como las garças pardas et blancas et rubias et *abderramias* et cueruos et merynos et garçetas et martinetes et bueytres et dorales, [et] todas sus semejantes, et cigüñuelas et chorlitos et todas las aves menudas del agua que son de naturas destes (XLI, p. 95).

⁶ *Obras completas*. I, Madrid, Gredos, 1981, pp. 35-116.

«[B]ei Lopez de Ayala —dice Baist— selbständig, aber in dem einen Fall auch neben garça» (p. 107). Pero resulta, al igual que en el caso del *Libro del caballero y el escudero*, que está dentro de una larga lista de aves, esta vez de raleas a las que hay que lanzar el halcón «a braço tornado», es decir, después de que la presa ha sido levantada. En los demás autores también la podemos encontrar junto a *garça*, pero siempre en listas de aves; así en Sahagún en la de las aves que pasan por el estrecho de Gibraltar, pero en otros casos a veces entre *garça* y *averramía* se citan otras aves imposibles de calificar como variedades de la garza, y Keith Whinnom en su *A Glossary of Spanish Birdnames*⁷ ni la menciona.

Montandon-Hummel en su edición, recurriendo a la autoridad de ornitólogos, dice que «Se llegó a pensar que fuera una garza, probablemente la garza imperial, *Ardea purpurea*» (p. 372). Cummins prefiere no arriesgarse y tan sólo dice «no identificada».

Pero pasemos a las descripciones e intentar identificarla. El *Diccionario de autoridades* ofrece la siguiente:

Ave, especie de pato, que aunque más chica tiene el pico más ancho. Es blanca y cenicienta: los encuentros de las alas pintados de varios colores.

Según esta descripción y basándonos en «especie de pato... pico más ancho... encuentro de las alas pintados de varios colores», se debería tratar del pato cuchara (*Anas clypeata*), el cual tiene su «pico muy grande y en forma de espátula. El macho es, en gran parte, blanco y negro encima, de cabeza verde lustroso, *vientre y flancos de color castaño*, pecho blanco y mancha azul pálido en el borde anterior del ala. En reposo o en vuelo coronado el macho tiene un diseño singular: alternativamente *oscuro, blanco, oscuro, blanco, oscuro*. La hembra es de color pardusco moteado [...] pero tiene *hombros azulados*»⁸.

La descripción del *Diccionario de autoridades* cuadra bastante con la de este pato, pero el color que nos da es «blanca y cenicienta» y resulta que el pato cuchara tiene la cabeza verde lustroso y el vientre y flancos de color castaño y no hace referencia a estos detalles, los más característicos en el plumaje de este pato. Por otra parte, da como autoridad la *Historia general y natural de las Indias* de Gonzalo Fernández de Oviedo⁹, que dice:

⁷ Londres, Tamesis Books, 1966.

⁸ R. Peterson, et al., *Guía de campo de las aves de España y Europa*. Barcelona, Omega, 1982, p. 60.

⁹ Gonzalo Fernández de Oviedo, *Historia general y natural de las Indias*, ed. Juan Pérez de Tudela Bueso. Madrid, Atlas, 1959 (BAE 118).

Hay aberramias; pero las destas Indias tienen el plumaje de color encarnado y el pico no tan luengo como las de Castilla (XIV, ii, p. 71a).

Esta autoridad la utiliza el *Diccionario histórico de la lengua española* para dar una segunda acepción:

Nombre con el cual describe Oviedo la *Platalea ajaja*, ave de las plateleidas, conocida en Méjico por quechol.

Francisco Hernández en las notas a su traducción de la *Historia natural* de Plinio¹⁰, habla de las plateas:

(Plateas). Dizense, cerca de la misma nación, aberramias (X, xl, p. 82).

y

(Onocrótalos)... Algunos creen ser éstas los pelícanos de Aristóteles, pero como se tenga por llano ser las plateas más verdaderamente aquéstos, que llamamos en Hespaña aberramias (X, xlvii, p. 85).

Nos encontramos con que aberramias = platea. Según Ernout Meillet en su *Dictionnaire étymologique de la langue latine*¹¹:

platalea, -ae; platea, -ae f.: sorte d'oiseau de mer, spatule, butor, ou pelican?

Tres posibilidades: la espátula (*Platalea leucorodia*), los avetoros (*Botaurus stellaris* y *Botaurus lentiginosus*) y el pelicano (*Pelecanus onocrata-*

¹⁰ Cayo Plinio Segundo, *Historia natural de -----*. Traducida y anotada por el doctor Francisco Hernández. México, Universidad Nacional de México, 1976.

¹¹ París, Klincksieck, 1951.

lus). De estos tres se pueden desestimar los avetoros, éstos son pardos, mientras que los dos restantes son blancos y ambos tienen largos picos. Si se tiene en cuenta que según Fernández de Oviedo hay averramías en América que «tienen el plumaje de color encarnado y el pico no tan luengo como las de Castilla» y que en las riberas del golfo de Florida, costa de Tejas y Méjico hay una variedad de espátula, la espátula rosada (*Ajaja ajaja* —el *DHE* dice «*Platalea ajaja*»), la única del hemisferio occidental, cuyo plumaje es «encarnado», ligeramente más pequeña que la europea, la cual es «casi del tamaño de un pato doméstico»¹², blanca, con manchas ocreas en cuello y cara y pico ancho, creo que es más que posible que la *averramia* de los autores de cetrería sea la espátula (*Platalea leucorodia*).

La ortografía de este nombre es de lo más variado: *aberramia*, *abe rramía*, *aberamia*, *abdarramia*, *abderramia*, *abdurramía*, *apdaramía*, *auderramia*, *auerámia*, *auerámia*, *aueramia*, *ave ramía*, *averamia*, *averramia*, *abdabamia*, *abdarmía*, *anderramia*, *avertamia*, etc. Pero de entre todas ellas parece destacar una forma *aberramia* / *averramia*, para la cual se han propuesto dos etimologías.

Para el *DHLE* procede «de un ár. **abd-ar-rahm(an)iyya* o **abdu-rahm(an)iyya*», que derivaría del nombre Abderrahmen. Según Corominas, parece apoyar este origen la variante *abdurramía*, que se encuentra repetidamente en López de Ayala, aunque no dice en qué manuscritos ni de qué época. La única vez que documento dicha forma, y con una sola *r*, es en el manuscrito 4260 de la Biblioteca Nacional, manuscrito del siglo XV cuajado de aragonesismos.

A nosotros se nos hace muy difícil aceptar tal etimología, por muy cazador que fuese Abderraman I (756-788) la primera documentación que poseemos es de hacia 1325, y no es que falten obras castellanas, en castellano, que traten el tema de la cetrería, las tenemos, que sepamos, desde 75 años antes.

Aunque Corominas da cierta credibilidad a dicha etimología, propone otra, en nuestro sentir más acorde con la realidad. Para él es muy tentadora la posibilidad de que *abde-* pueda surgir de «*avze*, forma etimológica del cast. *auze* 'ave', con el paso de *z* a *d*», pero como es un fenómeno del leonés moderno prefiere desecharlo. Nosotros también lo desestimamos por creer que es algo más sencillo.

Para Corominas gracias a la existencia de una *garça ramias* (cap. XII, pp. 74 y 82) en el *Libro de la caza*, de Juan Manuel, ve en *averramia* una palabra compuesta por *ave* y *ramía* cuya ortografía a veces incluye un elemento preposicional *de* que por síncope de la primera *e* se explicaría la

¹² *Los pájaros*. Barcelona, Blume, 1977, p. 177.

forma *av(e)derramía*, y en un momento posterior se impondría la forma sin el elemento preposicional *ave(de)rramía*.

La primera parte de este compuesto no necesita explicación etimológica alguna, es sobradamente conocido, no así la última, *ramía*. Para Corominas sería «un adjetivo de formación paralela al fr. *ramier* “qui vit dans les bois, sauvage” (hoy aplicado al palomo torcaz, pero antiguamente a otras muchas aves además de ésa), y derivado como él de *ramus*, colectivo *RAMA* ‘ramaje’» (I, 418b).

Para nosotros está claro que es un derivado de *ramier*, tal y como es el *ramero* que se aplica a las aves de caza que aún no vuelan con soltura y van de rama en rama, pero no con el significado que tiene en francés, sino el ‘de rama’, complemento del nombre con preposición que funciona como colectivo ‘ramaje’, de manera que *avederramía* o *averramía* podría traducirse como ‘ave de rama’.

Aunque la forma *ramía* es extraña al castellano, no hemos de sospechar nada raro. La primera documentación que tenemos es de un autor que ha visto cómo se mudaba la manera del cazar por medio de una influencia nórdica, más bien germánica. El siguiente autor que usa esta palabra es Pero López de Ayala, también con gran influencia nórdica (franco-flamenca); y los autores posteriores, de los siglos XV y XVI, Juan de Sahagún y Juan Vallés, son una derivación de Pero López de Ayala y entre sí.

La conclusión a que se llega es que *avederramía-avderramía-averramía* es el nombre castellano medieval para la espátula (*Platalea ajaja*), nombre cuyo origen está en el compuesto *ave + (de) + ramía*, donde el último elemento es de origen ultrapirenaico, posiblemente del francés *ramier*, pero con el significado de ‘rama, ramaje’.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AUTORIDADES, *Diccionario de autoridades* (1726), ed. facsimilar. Madrid, Gredos, 1963.
- BAIST, Juan Manuel, *Libro de la caza*, ed. Gottfried Baist. Halle, Max Niemeyer, 1880 (reimp.: Hildesheim, Georg Olms, 1984).
- BLECUA, Juan Manuel, *Obras completas*, ed. José Manuel Blecuá. Madrid, Gredos, 1981-83.
- CASTRO Y CALVO, Juan Manuel, *Libro de la caza*, ed. José María Castro y Calvo. Barcelona, CSIC, 1945 (2.ª ed. Barcelona, CSIC, 1947).
- COROMINAS, J., y J. A. PASCUAL, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Madrid, Gredos, 1980 y ss.
- CUMMINS, Pero López de Ayala, *Libro de la caça de las aves*, ed. John G. Cummins. Londres, Tamesis Books, 1986.
- DCECH, *vid.* Corominas.
- DHLE, *Diccionario histórico de la lengua española*. Madrid, RAE, 1960 y ss.
- DME, MARTÍN ALONSO, *Diccionario medieval español*. Salamanca, Universidad Pontificia, 1986.
- HUERTA TEJADAS, FÉLIX, «Vocabulario de las obras de don Juan Manuel (1282-1348)», *Boletín*

de la Real Academia Española, 34 (1954), 35 (1955), 36 (1956). (Cito por la separata, Madrid, 1956.)

LAFUENTE-GAYANGOS, Pero López de Ayala, *Libro de las aves de caza*. Madrid, Bibliófilos Españoles, 1869.

MONTANDON-HUMMEL, MADELEINE, *Pero López de Ayala, «Libro de cetrería»: edición basada en los códices del siglo xv*. Basilea, Discount Print, 1986.